

Galvez, Manuel 9/27

n. 1

Señor don Miguel de Unamuno-



Eminente maestro:

Después de aquel artículo suyo en que hablaba de mi libro "El solar de la raza", yo debí escribirle á usted. Pero la cantidad de cosas que tenía que tratar, me hizo dejar la carta de un día para otro. Luego vino la guerra, y todos aquellos temas de mi libro quedaron tan envejecidos que parecía inútil ocuparse de ellos. Ahora me anuncia usted un artículo sobre "La maestra normal", y no quiero demorar un día más en expresarle mi agradecimiento

Me pregunta usted si la vida ^{en ~~La~~ La Rioja} es realmente como yo la pinto. ~~en La Rioja~~. Aparte de que el libro mismo evidencia que es todo él un producto de la observación directa - y no un libro que procede de otros, puedo asegurarle á usted que no he inventado casi nada. Si no ^(todas) en La Rioja precisamente, los tipos ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ existen, y muchas de las escenas descritas son rigurosamente verdades

2
ras. Cierta que tanta chatura mental, tanta envidia, tanta maledicencia, tanta sensualidad causan miedo. Lo que me extraña es que usted se asombre. ¿No ocurre lo propio en los pueblos españoles?

Todo aquello de la escuela normal es de una verdad fotográfica. Me refiero á lo exterior, pues también tienen-creo-verdad humana. Este conocimiento del normalismo-quería decirle á usted-, lo he adquirido ejerciendo mi puesto de inspector de enseñanza secundaria. Hace ^{ocho} ^(años) que vivo entre maestros. Me he mezclado mucho á ellos, he levantado sumarios; el libro es un resultado de mi larga experiencia.

Su artículo en La Nación lo espero con impaciencia. Será la mejor defensa de mi libro, pues sabrá usted que, con una hipocresía singular, ~~xxxxxx~~ muchos diarios me trataron mal por haber combatido "al maestro", "ese verdadero sacerdote de la ciencia, columna de la república, etc. etc. etc."

Se despide de Vd. afectuosamente su viejo y entu-

siasta admirador

Manuel Galvez

Buenos-Aires - Calles 350